

## Barcelona

# Carlos de Foucauld, una figura siempre actual

## Centenario de la muerte del hermano universal

Rosa María Jané Chueca  
Barcelona

El 1 de diciembre de 1916 Carlos de Foucauld moría asesinado. Desde el 13 de noviembre de 2015 al 19 de diciembre de 2016 la familia espiritual de Carlos de Foucauld celebra el año del centenario de su muerte. Cien años después la figura del hermano universal sigue dando testimonio de su seguimiento radical de Jesús, entre los más olvidados, y desde la sencillez y la humildad del espíritu de Nazaret.

Como explica a *Catalunya Cristiana* José Luis Vázquez Borau, fundador y moderador de la Comunidad Ecueménica Horeb Carlos de Foucauld, tres son los ejes principales del carisma de Foucauld: «Evangelio: la imitación de la vida de Jesús en Nazaret entre los más pobres y lejanos de la Iglesia. Él opta principalmente por la "vida oculta" de Nazaret; Eucaristía; y evangelización, las relaciones de amistad y la predicación del Evangelio por la vida.»

Para la hermanita Núria, de las hermanitas de Jesús, a Carlos de Foucauld le fascina Jesús de Nazaret. «Yendo a donde el Espíritu le empuja, el hermano Carlos irá afinando su espíritu propio de vida religiosa: la vida de Nazaret, la vida real de la gente, encontrando a Dios en la vida ordinaria de trabajo y amistad con ellos», apunta. En este sentido, las hermanitas de Nazaret, de Santa Coloma de Gramenet, indican que quiso «descubrir a Dios como el Dios de Jesús, que vivió 30 años en Nazaret como cualquier vecino, compartiendo la vida cotidiana. Se trata de un Dios que se revela en el corazón de la realidad humana de Jesús. Cualquier realidad, por cruel o difícil que sea, ya ha sido tocada por la presencia del Señor».

Según esta comunidad de Santa Coloma, Foucauld fue apóstol «a través de la bondad y de la ternura, del afecto fraternal, del ejemplo. El encuentro con el Dios vivo marca al hermano Carlos para toda la vida. Él quiere seguir a Jesús, conformarse a Él. Esto le motiva para leer y contemplar a diario las palabras y ejemplos de Jesús. En la eucaristía se concreta su encuentro con Jesús. Y, sin embargo, no duda ni un momento en abandonar la capilla cuando un pobre, un enfermo o quien sea, lo necesita». Su estilo de vida consiste en una espiritualidad de estar con la gente, «en sus luchas, en la misma vida, sufriendo con ellos, inspirándoles esperanza y sentido».

En este Año de la Misericordia Carlos de Foucauld también es un referente. Así, Josep Calvet, de la Comunidad de Jesús, comenta que



Cartel de Fano para el centenario.

«él ejerce sublimemente la misericordia cuando hace de su vida un "abajamiento", la búsqueda del último lugar, como hizo el Maestro, y lo hace todo compadeciéndose de los más pequeños, ayudándoles, defendiéndoles hasta el extremo de, con sus pocos recursos, liberar a algún esclavo de los tuaregs. También intercediendo continuamente ante las autoridades francesas, recordándoles el compromiso ético y cristiano de velar por las poblaciones saharianas».

La hermanita Núria nos recuerda que Carlos de Foucauld es un hombre de su tiempo y, sin embargo, «es un hombre de una personalidad excepcional. No tiene miedo de denunciar la esclavitud que, a pesar de la ley de abolición, todavía sigue vigente y escribe a las altas instancias políticas y religiosas presionando para que se acabe esta lacra. Es hombre de diálogo y de paz, es el único llegado sin armas a un país tuareg».

Las hermanitas de Santa Coloma consideran que toda la vida de Foucauld está empapada de misericordia porque su espiritualidad es «"ser" y "vivir" antes de "hacer". La primera misión es el amor, la compasión, compartir la vida, devolver la dignidad a las personas, la posibilidad de creer en sí mismas, de humanizarse, de recuperar la esperanza».

### La vigencia de su mensaje

Han pasado cien años de su muerte, pero su figura y su mensaje no han perdido actualidad. Especialmente el contacto con el islam, que le impactó profundamente, y que influyó en su vida y en su obra. Así, Vázquez Borau subraya «la manera como se hizo un tuareg entre los tuaregs encarnándose hasta dar la vida, sin hacer proselitismo de la fe, llevando a sus amigos y vecinos hacia Dios por la oración». Algo que también señalan las hermanitas de Nazaret, ya

que «vivió en medio de los tuaregs y compartió con ellos su amistad».

Otro aspecto de actualidad que señala Vázquez Borau es que «las pequeñas cosas de cada día, nuestro Nazaret, familia, trabajo, compromiso social y eclesial, etc., tienen un valor redentor como lo vivió el Hijo de Dios la mayor parte de su vida. El valor de la oración, del silencio, el desierto...».

La hermanita Núria subraya que el desierto marca profundamente a Carlos de Foucauld y reflexiona que «todos, de una manera u otra, pasamos por el desierto, lugar de silencio, de soledad, de prueba, donde todo reencuentra su justo valor. La gracia del desierto es el pozo escondido que contiene el agua viva. Es en el desierto cuando más



### Oración de abandono

Esta oración está extraída de un comentario evangélico que hizo Carlos de Foucauld, en 1896, en el que intentaba unirse a la oración de Jesús en la cruz.

Padre mío,  
me abandono a Ti.  
Haz de mí lo que quieras.  
Lo que hagas de mí te lo agradezco,  
estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo.  
Con tal que Tu voluntad se haga en mí  
y en todas tus criaturas,  
no deseo nada más, Dios mío.  
Pongo mi vida en Tus manos.  
Te la doy, Dios mío,  
con todo el amor de mi corazón,  
porque te amo,  
y porque para mí amarte es darme,  
entregarme en Tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre.

# Iglesia en España

se aprecia la relación con el otro». Para ella, el mensaje del hermano Carlos puede ser una bendición para la Iglesia. En este sentido, «nos recuerda que la Iglesia está llamada a aparecer claramente como lo que es: un medio, no un fin en ella misma. La espiritualidad de Nazaret puede ser una oportunidad que nos descubra una nueva manera de estar, de ser cristianos en nuestra sociedad mediática, alejada del contacto entre las personas». Según la hermanita Núria, «Carlos no ve Nazaret como una preparación de la misión de Jesús, sino misión ya en acto. Estancia de 30 años en la que el Hijo se identifica con los pequeños, los que no hacen historia».

Las hermanitas de Nazaret consideran que, igual que Foucauld, el hombre y la mujer de hoy están en búsqueda: «Carlos buscó y encontró la verdadera Trascendencia que le hizo cambiar toda su vida. La experiencia de Carlos de Foucauld es que la experiencia de Dios se hace metidos en plena realidad de la vida con todos sus problemas. Esta espiritualidad nos permite, en un mundo aparentemente sin Dios, estar donde Dios está, y no donde lo imaginamos o lo queremos poner.» Josep Calvet considera que, «en un mundo cada vez más injusto, insolidario, violento y desesperanzado, la espiritualidad foucauldiana nos señala el camino del Evangelio, de la imitación de Jesús, como mensaje de esperanza dirigido a quien nos rodea, especialmente los más pobres, no con grandes sermones y celebraciones multitudinarias, sino con proximidad de vida compartida».

## Algunos retos

Carlos de Foucauld nos interpela y nos coloca frente a unos retos ineludibles. «La interreligiosidad, la multiculturalidad, la austeridad, la fidelidad a las amistades y relaciones...», indican las hermanitas de Santa Coloma. «Carlos acusaba y actuaba contra las injusticias y desigualdades. Nos interpela a hacer lo mismo, a reaccionar contra la injusticia y a hacer pequeñas obras de bondad». Para seguir por esta senda, José Luis Vázquez Borau nos aconseja «dejar que el Espíritu de Cristo conduzca nuestras vidas. Ser adoradores de Dios en el silencio de la contemplación, ir hacia los más pobres, ser hermano de todos, ser un Evangelio vivo que hable a nuestros hermanos».

El gran reto, según Josep Calvet, es «encontrar a Jesús allí donde se quiere poner para cada uno de nosotros. Repasando el recorrido vital del hermano Carlos podemos ver que, a pesar de su firme voluntad e iniciativa incansable, es Jesús quien le guía, quien le lleva por caminos insospechados hasta llegar al abajamiento total que significa su muerte solitaria, absurda, sin épica. El reto, sin duda, es encontrar y seguir a Jesús en los caminos más insospechados, a veces incomprensibles, que nos propone».

La fraternidad es una de las grandes lecciones que nos deja el hermano universal. De hecho, confirma la hermanita Núria, «él acoge a todo el mundo. Se siente hermano de todos, hermano universal. Él les ama, a cada uno en concreto, con delicadeza, con ternura...».

Las hermanitas de Nazaret reconocen que la fraternidad universal es un desafío importante: «Es un camino difícil ver a cualquiera que me sale al encuentro, aunque sea lo más opuesto a lo que me es familiar, como hermano. Exige perder el miedo a lo que es diferente. Hoy más que nunca no podemos dejarnos guiar por el miedo. Tenemos que intentar renunciar a poner



Capilla del beato Carlos de Foucauld en la parroquia de Santa María de Tarrés.

**HERMANITAS DE SANTA COLOMA**  
«La primera misión es el amor, la compasión, compartir la vida, devolver la dignidad a las personas»

**HERMANITA NÚRIA**  
«La espiritualidad de Nazaret puede ser una oportunidad que nos descubra una nueva manera de estar, de ser cristianos»

**JOSEP CALVET**  
«La espiritualidad foucauldiana nos señala el camino del Evangelio como mensaje de esperanza, con proximidad de vida compartida»

**JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU**  
«Para llegar a esta entrega confiada necesitamos, día tras día, ir muriendo a nuestro egoísmo para dejar que Cristo viva en nosotros»

etiquetas, evitar la generalización y atribuir a toda una colectividad los defectos o faltas de unos pocos.» Y lanzan una súplica: «No hagamos pesar sobre un grupo la culpabilidad de algo cometido por algunos de sus miembros. Toda generalización comete una injusticia y es fuente de intolerancia y de racismo. Tenemos que ver a cada persona como ser humano. Podemos intentar ver en cada uno que cruza nuestro camino algo de Jesús.»

A Carlos de Foucauld se le llama «hermano universal» por su capacidad de ponerse a disposición de todos sin hacer ninguna distinción. «Carlos es un "imitador"», afirma Josep Calvet, «no "inventa" nada, simplemente sigue a su Maestro». «¿Es esta hermandad de Carlos una utopía o un sueño?», se pregunta. Y responde: «Si miramos a nuestro alrededor podemos pensar que es algo imposible, todos los signos nos llevan a caer en el pesimismo, mas Carlos de Foucauld, que vivió momentos especialmente duros, supera el desencanto por la oración; se fortalece en las largas horas de adoración. La utopía y el sue-

ño que buscamos lo hacemos un poco realidad cuando no nos desencantamos fácilmente, sobre todo cuando aceptamos que no somos nosotros quienes hacemos, sino que es Jesús quien hace en nosotros.»

Algo que llama la atención de Carlos de Foucauld es su enorme confianza en Dios. Uno de sus textos más conocidos es la oración del abandono. Las hermanitas de Nazaret explican que «requiere un espíritu de sentirse hijo, amado por el Padre que guía a sus hijos. Confianza y entrega. Esto cuesta. Es intentar desprenderse de sí mismo y confiarse con todo su ser al Padre, como hizo Jesús. También es un ejercicio de vivir aquí y ahora. Este momento que estoy viviendo es importante, es el momento en que Dios se hace presente. La plegaria del abandono es intentar cada día de nuevo vivir este amor y entrega».

La hermanita Núria nos asegura, con rotundidad, «que todos somos hijos del *Abba* que nos ama. Solo necesitamos hacer la experiencia de su ternura y podremos abandonarnos a Él con infinita confianza». Como dice José Luis Vázquez Borau, «para llegar a esta entrega confiada necesitamos, día tras día, ir muriendo a nuestro egoísmo para dejar que Cristo viva en nosotros».

Todavía quedan meses para clausurar este centenario que la familia espiritual de Carlos de Foucauld está viviendo con intensidad y que supone, para toda la Iglesia, una ocasión para descubrir o redescubrir la espiritualidad del hermano universal. Josep Calvet invita a «conocer mejor y dar a conocer su espiritualidad: la imitación de Jesús, el acogedor, el misericordioso, el servidor, quien sanaba, consolaba, perdonaba sin juzgar animando a no volver a caer, iba al desierto, rezaba... y pasó por la cruz».

Este centenario puede ser ocasión para «dejarnos conducir por Cristo; ir al silencio contemplativo; ser hermano de los más pobres; acoger a todo el mundo; valorar la familia, el trabajo, las relaciones humanas; tener una mirada amigable y de oración hacia el islam, las otras religiones y el ateísmo, y crear comunidades de base luminosas y evangélicas», propone Vázquez Borau. O como ponen de relieve las hermanitas de Nazaret, «para ser más conscientes de la espiritualidad de Carlos de Foucauld y su actualidad en el mundo de hoy. Carlos quería gritar el Evangelio con su vida, con todo su ser. Y lo hizo».



**CERTIFICADOS MÉDICOS  
CARNÉ DE CONDUCIR  
NÁUTICA Y ARMAS**

**CENTRE MÈDIC PLAÇA MOLINA**

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

**INFÓRMESE:**

Tel. 932 188 826  
Móvil: 639 474 741  
c/ Balmes, 281, entr. 2ª  
08006 Barcelona

LABORABLES

**De 10 a 13 h y de 16 a 20 h**

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros  
[www.centromedicoplazamolina.es](http://www.centromedicoplazamolina.es)